

*saqueadores*, del libro *Chilena o Cueca tradicional* escrito por Samuel Claro con la colaboración de María Isabel Quevedo y Carmen Peña (1994), la que constituye un brillante cierre del CD.

Este fonograma reafirma lo señalado por el infrascrito en 1999, que como Chile profundo “tenemos una tradición rica y bullente en la poesía, la música y la danza que puede tanto ser recreada como servir de punto de partida a nuevas creaciones”<sup>2</sup>, y que constituye un aporte al mundo globalizado de hoy. Agradecemos a Mariela su dedicado esfuerzo para que el conjunto Cuncumén haya mantenido la continuidad en el cultivo y en la elaboración de esta tradición.

A este respecto, es importante destacar la juventud de los integrantes del Conjunto Cuncumén que participan en el presente fonograma. Con toda seguridad, esto es el fruto de otra de las iniciativas visionarias de Mariela después de regresar del exilio: la formación de su Taller Infantil. De ahí que el otorgamiento al conjunto del Premio Fidel Sepúlveda Llanos en 2015 de parte de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), al celebrarse el sexagésimo aniversario de la creación del Cuncumén, y la ulterior edición de este fonograma por la DIBAM, constituyan un merecido reconocimiento para esta labor y legado verdaderamente ejemplares.

Luis Merino Montero  
Departamento de Música  
Facultad de Artes  
Universidad de Chile  
lmerino@uchile.cl

Conjunto JuanaRosa. CD. *Juana Rosa*. Santiago de Chile: Autoedición, 2016.

La última década en Chile ha sido un período tremendamente prolífico en cuanto a la conformación de agrupaciones que cultivan la música popular latinoamericana, enriqueciéndola con elementos de fusión, experimentación y resignificación.

Hoy las tecnologías se encuentran al alcance de todo tipo de usuario, lo que ha hecho quebrar tanto a sellos discográficos como al comercio asociado con la venta de música en formato audio. De ahí que resulte particularmente difícil encontrar agrupaciones que inviertan una gran cantidad de recursos en realizar una producción de alto nivel musical y técnico. Este esfuerzo creativo, interpretativo y económico se puede apreciar en el disco debut homónimo del grupo JuanaRosa, que surgió gracias a la iniciativa de músicos que se conocieron mientras culminaban sus estudios en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

JuanaRosa fue fundado hacia fines del 2011 y actualmente está integrado por Daniela Salinas, Paula Alfaro, Fernanda Quevedo y Gabriela Molina. Según las mismas intérpretes, la razón para esta conformación es la siguiente: “No hubo un por qué. Nos juntamos a tocar porque somos amigas, y desde esa relación empezamos a crear nuestra música. Nos dimos cuenta que nuestro estilo podía representar y contar las historias de la mujer latinoamericana moderna, y en ese momento supimos que ser una banda de sólo mujeres significaba algo”.

El disco de JuanaRosa consta de once canciones de las cuales nueve son composiciones originales de la agrupación. En cuanto a género musical la propuesta resulta bastante variada y entretenida, al incorporar diversos ritmos como el festejo, la cumbia, la cueca, la milonga, la zamba, y otros, no en estado puro, sino que en una fusión con ciertas libertades de forma, instrumentación y arreglos.

La instrumentación es variada y contempla instrumentos tradicionales y latinoamericanos, interpretados con prolijidad y de una gama que le otorga dinamismo al repertorio registrado. Entre otros instrumentos se utiliza el bajo eléctrico, la guitarra acústica, el acordeón, el cajón, la tambora, batería y diversos accesorios. Entre los músicos invitados se destaca, a modo de ejemplo, el baterista Jerónimo Carrasco –quien grabó todas las baterías del disc–, el pianista Sebastián Castro, saxofonistas como Karem Ruiz y Franz Mesko, el trompetista Sebastián Jordán, el vibrafonista Diego Urbano, y el percusionista Tramel Levalle, entre otros.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 115.

Además de la calidad instrumental, el factor distintivo y sobresaliente de la propuesta de JuanaRosa es el aspecto vocal, tanto individual como colectivo. Se puede apreciar tanto en los momentos solistas –en especial de su vocalista Fernanda Quevedo– como en los arreglos a dos y tres voces. Resulta evidente que el grupo invierte una gran cantidad de tiempo en la realización de arreglos vocales de gran exigencia, que demandan una excelente afinación y empaste, que se aprecia tanto en el disco, como en las actuaciones en vivo de la agrupación.

La canción número 1 titulada *Eco* es una atractiva carta de presentación mediante patrones rítmicos afroperuanos sustentados en un arreglo vocal e instrumental. Como segunda obra sobresale la canción número 7 titulada *Distante*, de melodía melancólica, con un ritmo similar a la zamba argentina, además de su exquisita letra escrita en décimas. Con esta canción el grupo obtuvo el primer lugar en el IX Concurso de Composición Musical Luis Advis, género popular, realizado en Coquimbo el 2013. Se destaca también la canción número 3 *Soledad*, con un patrón inicial típico de la milonga, que se entremezcla en el estribillo con elementos centroamericanos, en una fusión muy bien lograda.

No obstante lo anterior, JuanaRosa debe cuidar de no caer en la tentación de armonizar más de lo necesario en el terreno vocal. Con el fin de no sobrecargar el recurso más potente que poseen, es altamente recomendable que dosifiquen los arreglos vocales, para no cansar el oído del auditor. Dentro de las armonizaciones vocales es importante que no teman explotar al máximo las intervenciones solistas, o incluso trabajar pasajes al unísono, lo que como todo músico sabe, entraña un grado de dificultad altísimo en la afinación del ensamble.

El aspecto técnico merece una mención aparte. De los discos producidos íntegramente en Chile un gran porcentaje de ellos no cuenta con una calidad de sonido tan profesional como en este caso. El disco de comienzo a fin demuestra una inversión potente en recursos económicos y humanos en los procesos de grabación, mezcla y masterización, en los que se destaca el trabajo especialmente de Claudius Reith y Franco Maestri.

El diseño y arte del disco es fruto de un minucioso trabajo tanto de la caja carátula, en la original combinación de elementos, como del sobrio librito interior. En el plano principal de la carátula se aprecia un árbol de poderosas raíces, cuyo tronco es la figura de una mujer –quizá embarazada– apuntando con una mano hacia la tierra y la otra hacia el cielo, con ramas que esbozan algunos de los instrumentos musicales empleados en el disco. El librito, por otra parte, contiene en su totalidad las letras de cada una de las canciones, e incorpora gráficas relacionadas con diversos elementos principalmente femeninos como la fertilidad, las trenzas, las plumas de colores, y otros más neutros como los instrumentos musicales. El texto y los diseños emulan los textiles latinoamericanos, entre otros.

Sin lugar a dudas el disco de JuanaRosa alcanza un óptimo resultado al integrar excelentes instrumentistas, cantantes de gran calidad, interesantes creaciones y un equipo de producción de altísimo nivel profesional.

*Winston Moya Cortés*  
*Departamento de Música*  
*Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile*  
*wmoya@uchile.cl*

*Música docta chilena*. Volumen 4. Obras de Enrique Soro. Svetlana Kotova, piano. Santiago: Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto Chile, SVR Producciones Limitada, 2015.

A principios de 1990 la pianista Svetlana Kotova hace su aparición en la esfera musical chilena proveniente de su Rusia natal y contando con una sólida formación musical. Entre 1976 y 1986 se especializa en piano en la Escuela de Música Gniessin de Moscú, y realiza estudios adicionales en violín, clavecín, órgano y opera-studio. Posteriormente, entre 1986 y 1990 se especializa en Teoría de la Música en la Escuela Superior de Música, anexa al Conservatorio Tchaikovsky en Moscú. Paralelamente estudia flauta travesera, dirección coral, voz y órgano en el Programa de Pedagogía del mismo conservatorio. Con esta acabada formación musical y con su enorme talento, poco a poco comienza a integrarse y a formar parte de la vida musical de nuestro país.